

3749

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

B.D.C.

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 230.-Precio: Francia: 10 francos. Atricia del Norte (por avión): 12 * 13 de julio de 1950 * Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

LA MOVILIZACION DE NUESTRO PUEBLO EN APOYO DEL LLAMAMIENTO DE ESTOCOLMO

SUBRAYAMOS en nuestro número anterior el impulso que está adquiriendo dentro de España la movilización del pueblo en apoyo del llamamiento de Estocolmo. La verdadera resistencia española, y en cabeza, como es su deber, las organizaciones y militantes de nuestro Partido, han hecho suyo el llamamiento de Estocolmo y lo divulgan entre el pueblo que le presta una acogida fervorosa. Así vemos esa emocionante adhesión al llamamiento por parte de los obreros del puerto de Alicante y los manifestantes invitando al pueblo a firmar lanzados en Cataluña, Galicia, Levante y otros lugares.

Ya de por sí estos hechos tienen una gran importancia política; pero ésta se ve aumentada por la circunstancia de que no sólo las organizaciones de la resistencia se movilizan contra la bomba atómica, en defensa de la paz. Las masas manifiestan los mismos sentimientos, expresan su adhesión al llamamiento de Estocolmo por cuantos medios están a su alcance. El significado de esas cartas cada día más numerosas que seguidas de firmas contra la bomba atómica salen de España es grande y conmovedor. Una trascendental afirmación reflejo de lo que quienes las escriben observan allí todos los días, se repite en esas cartas de una forma o de otra. Esa afirmación es ésta: **SI PUDIÉRAMOS FIRMARIAMOS EL MANIFIESTO DE ESTOCOLMO MILLONES Y MILLONES DE ESPAÑOLES.** Y millones de ejemplares del manifiesto de Estocolmo circulan en los lugares de trabajo, en las barriadas, en las aldeas, y con las precauciones que impone la necesidad de burlar el terror nazi del franquismo los trabajadores y antifranquistas y patriotas de todas las tendencias estampaban sus firmas en ellos.

QUE nos muestra todo esto? En primer lugar la profunda, la decidida voluntad de paz de nuestro pueblo a quien las bélicas propagandas de la dictadura fascista no han conseguido envenenar. Nuestro pueblo está contra la guerra imperialista, no quiere ser cómplice de agresiones contra la independencia y la libertad de los pueblos. Por el contrario, está situado en el campo de la paz y la democracia; está junto al país que es baluarte y guía de ese campo mundial: la Unión Soviética, la más fiel defensora y amiga del pueblo español. Está junto a las democracias populares. Está contra los planes de guerra de los imperialistas y de Franco, y por la paz. Y defiende la paz. Eso es lo que confirman los hechos que comentamos, esa movilización creciente en torno al llamamiento de Estocolmo, esas cartas conmovedoras que llegan de España.

Pero al mismo tiempo todo ello es una nueva demostración de que la clase obrera y las masas populares están incrementando su actividad política contra los peligros de guerra y contra el régimen. Cuando comentamos revela una mayor decisión para la lucha, una mayor audacia y arrojo, el ingenio de nuestro pueblo, su iniciativa para encontrar formas de adhesión al llamamiento contra la bomba atómica en las duras circunstancias creadas por el terror franquista.

Todas esas cartas y adhesiones prueban que nuestro pueblo, pese a las angustias preocupaciones que la miseria y la represión hacen pesar sobre él, percibe el peligro que para el mundo y para nuestro país entraña la criminal política de agresiones y rapiña que practica y acentúa más y más el imperialismo yanqui. Estos sentimientos y esta movilización de nuestro pueblo ofrecen ancho campo al trabajo de los comunistas y de los partidarios de la paz más conscientes y activos para aumentar en el pueblo español la conciencia de ese peligro, la necesidad de intensificar la lucha unida por la paz, contra los planes de guerra que con relación a España abriga Franco y sus cínicos protectores de Wall Street.

PARA ello es de importancia primordial que ante el pueblo sean denunciados, con toda la gravedad que encierran, todos y cada uno de los pasos de guerra que los imperialistas y Franco dan en España; la entrega de nuestro país en calidad de colonia y base militar que está realizando el régimen; los preparativos bélicos que realiza el franquismo. El exacto conocimiento de los hechos que en este orden se suceden, la significación de dominación y guerra que tienen para nuestro país la protección norteamericana al franquismo y las andanzas de militares y magnates yanquis en España, darán al pueblo idea de la magni-

tud del peligro y contribuirán a fortalecer su decisión de intensificar su lucha unida en defensa de la paz.

Las adhesiones al llamamiento de Estocolmo que llegan de España nos confirman que la movilización en apoyo al histórico documento puede dar un poderoso y decisivo impulso a la tarea vital de movilizar y unir al pueblo en la defensa de la paz.

Nada más urgente e importante que esto. Los imperialistas yanquis han pasado de la preparación para la agresión a las agresiones directas como lo prueba el artero y bárbaro ataque a que se han lanzado sobre el pueblo de Corea. Sólo la más resuelta lucha de los pueblos unidos en la defensa de la paz podrá impedir que como Wall Street proyecta la hoguera que éste ha encendido en Corea se extienda por la faz del planeta. En lo que se refiere a España, como advertía con graves palabras la Resolución del Buró Político de nuestro Partido hecha pública el 15 de diciembre pasado «SOLO MEDIAN-

TE LA UNIDAD, LA MOVILIZACION Y LA LUCHA ACTIVA PUEDE IMPEDIRSE QUE LOS IMPERIALISTAS Y SUS LACAYOS FRANQUISTAS CONSUMEN SUS PLANES DE GUERRA».

La vida de millones de españoles, la existencia misma de España: eso es lo que ponen en peligro los planes de guerra de los imperialistas y de su peón, el franquista. Todos los partidarios de la paz, sin tregua, con la prisa que el peligro impone, ¡intensifiquemos en toda España la divulgación del llamamiento de Estocolmo, moviliémos y unámonos en torno a él, en defensa de la paz, a millones y millones de españoles! La garantía del éxito del movimiento en defensa de la paz consiste en convertirlo en un movimiento unido de todo el pueblo de todos los españoles interesados en mantenerla.

Y en esta empresa sagrada el deber más riguroso y nuestra responsabilidad, inmensa. Todo nuestro esfuerzo, toda nuestra iniciativa y toda nuestra abnegación deben ser puestos a contribución en ella.

NECESIDAD IMPERIOSA Y URGENTE: Redoblar el trabajo por la unidad obrera

TODAS las acciones — cada día más frecuentes — que libra la clase obrera española, por mayores salarios, en defensa de sus reivindicaciones, son emprendidas y llevadas adelante bajo el signo de la unidad. Unidos, los trabajadores realizan sus protestas y peticiones, y unidos sostienen sus reivindicaciones, sus exigencias. Y unidos es como triunfan en muchas de estas acciones.

¿Qué prueba esto? Esto prueba que entre la clase obrera española cada vez es más fuerte la convicción resultada de toda la experiencia, de que en la unidad reside el arma insustituible de todas las luchas y todas las victorias pequeñas y grandes. Todo esto es una demostración de la profunda voluntad de unidad que alimenta en el alma de los trabajadores, tan fuerte, tan indestructible que no ha podido ser borrada por años de terror y demagogia de los falangistas, ni por las criminales y permanentes campañas y manobras que contra la unidad realizan los servidores de la reacción y el imperialismo: los dirigentes socialistas de derecha y faístas. Este es, en dicho orden de cosas, un gran fracaso de todos ellos.

Esos probados sentimientos de los trabajadores españoles ofrecen un sólido cimiento para estrechar y extender la unidad de nuestra clase obrera como todas las necesidades de la lucha exigen. ¿Qué objetivos — inmediatos, urgentes, tiene hoy ante sí la clase obrera?

En primer lugar el de elevar la lucha por la paz, contra los planes de guerra de los imperialistas y Franco. Ni que decir tiene que es a la clase obrera a quien corresponde encabezar e impulsar la lucha de todo el pueblo unido en defensa de la paz. La clase obrera, fuerza principal en la lucha contra el régimen, clase dirigente de la revolución democrática, es por consiguiente la fuerza fundamental de esa lucha contra la amenaza de guerra que pesa sobre nuestro país; ha de ser, además, el aglutinante, la fuerza unificadora e impulsora de todo el pueblo y todos los patriotas en ese sagrado combate por la paz.

Al mismo tiempo los trabajadores se enfrentan a una necesidad vital: la de incrementar su lucha contra la feroz explotación franquista, contra la miseria y el hambre, cada día mayores, que este régimen inhumano ha arrojado sobre ellos y sobre sus hogares.

reano va acompañado de nuevos preparativos y pasos de guerra de los millonarios de Wall Street en todo el mundo, incluida España. La magnitud y la inminencia de la amenaza que pesa sobre nuestro país, en manos hoy de un régimen fascista que es un peón de guerra de los imperialistas yanquis, impone que la lucha por la paz sea agitada en toda nuestra tierra, que trabajemos sin descanso por convertirla en un movimiento unido de todo el pueblo. Y tal objetivo sólo podremos conseguirlo fortaleciendo la unidad de la clase obrera, base de toda la acción unida del pueblo, base de la liberación de nuestro país.

De la unidad de la clase obrera depende el éxito en la lucha unida del pueblo por impedir que los criminales planes de guerra de los imperialistas y Franco sean consumados.

Las fuerzas de la clase obrera son inmensas. La hora exige redoblar el trabajo por unirlas solidamente en el plano general y en todos los lugares de trabajo. Y, como decía el camarada Vicente Uribe en su artículo «La unidad de la clase obrera y la lucha por la paz y la democracia» publicado por «Mundo Obrero» el 5 de enero pasado, «Deberemos ver con claridad que no corresponde a los comunistas el papel principal en el trabajo de unidad de la clase obrera a través de los Consejos de Resistencia y todas las otras formas que converjan al mismo fin».

La situación nos impone redoblar los esfuerzos en esta tarea fundamental, fundirnos más y más a los trabajadores socialistas y cenestistas haciéndoles ver cordialmente que no sólo es imprescindible sino urgente fortalecer y extender la unidad de la clase obrera y demostrarles que los ataques y manobras contra la unidad de los trabajadores a que se entregan los dirigentes socialistas de derecha y faístas están inspirados por los imperialistas y la reacción española pues para éstos, impedir o retrasar la unidad de la clase obrera es una condición esencial para poder llevar adelante su política de explotación, opresión y guerra. La situación impone que nosotros los comunistas incrementemos el trabajo por unir a los trabajadores en todos los lugares de trabajo para la lucha por la paz, por el pan, contra el régimen franquista y sus protectores los imperialistas yanquis.

ACCION VICTORIOSA DE LOS OBREROS DE DOS FABRICAS TEXTILES DE BARCELONA

Los llamados pluses de vida cara además de ser una burda trampa que nada resuelve ni siquiera sus respetados por los grandes capitalistas que, sirviéndose de su régimen, procuran mantener la unidad de la batalla por la paz, obrando de esa manera, roban a los trabajadores 10 pesetas de su salario semanal.



ESPAÑA 1.9 3 6 COREA 1.9 5 0

ADQUIEREN en estos días acentuada fuerza en nuestra memoria todos los horrores de aquellos ataques aéreos con la aviación asesina de Hitler y Mussolini exterminaba a millares de hombres y mujeres, de ancianos y niños de las ciudades y pueblos de España.

Junkers, Messerschmidts, Capronis, Savoys... Alas criminales de los agresores imperialistas de entonces que dejaban caer sus cargas mortíferas sobre nuestro pueblo heroico e inamovible... Habitantes de Guernica partidos en cien pedruzcos, mujeres y niños de Madrid acerbillados, destrozados por la metralla... Españoles ametrallados, cuajaron de sangre en mil calles de España... El cruceo hitleriano «Deutschland» desgarrando a Almería, cubriéndola de escombros y cadáveres...

Y ahora, los agresores imperialistas de hoy repiten el crimen monstruoso, todavía en mayores proporciones, con elementos mucho más destructivos, contra el pueblo de Corea!

¡Impotentes para doblegar a todo un pueblo glorioso que se batió como un solo hombre por su libertad e independencia, sagradas, los sucesores de Hitler y Mussolini se vengaban salvajemente en las carnes y en los hogares de la población civil coreana. Sus fuerzas aéreas actúan movidas por un bárbaro instinto selvático de destrucción, de exterminio en masa de la población coreana, de asesinato de un

Las firmas que llegan del interior de España

A determinada casa de una ciudad de Cataluña fue a llegar un ejemplar del boletín con que los partidarios de la paz de Francia recogen firmas exigiendo la prohibición de la bomba atómica. Como es natural, el referido boletín está redactado en francés; los moradores de dicha casa comprendieron, no obstante, su significado; firmaron al pie de boletín y sin pérdida de tiempo lo han hecho llegar al Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

He aquí cuatro firmas españolas que, horadando el cerco terrorista tendido por el franquismo, se suman a las que en el mundo entero exigen la puesta fuera de la ley de las armas. De exterminio en masa de poblaciones.

Otro de nuestros corresponsales en el departamento de las Ardenas nos comunica que, habiendo informado a sus familiares residentes en España de sus objetivos y desarrollo de la campaña por el llamamiento de Estocolmo, ha recibido en contestación las firmas de todos ellos.

La delegación, a la que amenazaron con las peores represalias. Mas los obreros, sin arredrarse por ello amenazaron a su vez con declararse en huelga si su petición no era atendida. La unidad y resuelta actitud de los obreros les permitió triunfar en esta acción. Al sábado siguiente cobraron el salario y el plus que les correspondía y, además, las 10 pesetas que les habían sido estafadas la semana anterior. Una vez más los obreros de estas fábricas han comprobado que con la unidad y la acción resuelta es posible hacer frente a los atropellos y lograr victorias sobre los explotadores.

200.000 FIRMAS ESPAÑOLAS

Al cerrar el presente número de Mundo Obrero el número de firmas españolas sumadas hasta ahora al pie del llamamiento de Estocolmo alcanza la cifra de 200.000. De estas, 140.445 han sido recogidas solamente en Francia y África del Norte. Este éxito en una campaña es el mayor logrado hasta ahora en la emigración. Debe decirse que la ampli-

tud de la campaña de recogida de firmas españolas contra la bomba atómica y la unidad que los antifranquistas españoles están mostrando — y estrechando — en ella, son superiores, con mucho, a todas las experiencias registradas desde 1939. Y es que los republicanos y antifranquistas españoles rechazan con indignación y horror el empleo de la monstruosa arma atómica, se oponen resueltamente a los planes de los fomentadores de guerra y anhelan contribuir con su decidido esfuerzo, con su lucha, a la sagrada empresa de evitar que España, con el resto del mundo, sea víctima de ellos.

He aquí una experiencia repetida constantemente en el transcurso de la campaña y cuya significación política es evidente: en la inmensa mayoría de los casos los españoles dan su firma manifestando al mismo tiempo con fuerza, con pasión, su voluntad de defender la paz, activa y consecuentemente. No se limitan a estampar una firma, hecho que en este caso tiene ya en sí un evidente valor, sino que expresan su decisión de continuar actuando en defensa de la paz y de acrecentar su lucha por tan noble causa.

¡Qué inmensas posibilidades ofrece este general estado de ánimo para desarrollar más y más la campaña de recogida de firmas! ¡Y cuán necesario es conseguirlo! Respuesta obligada a la agresión imperialista contra el pueblo de Corea es intensificar en todo el mundo la campaña de recogida de firmas contra el arma atómica base de los planes de guerra de los agresores. Comprendiéndolo así los Comités de Partidarios de la Paz de todos los países, y en primer lugar el Comité Mundial, exhortan a los pueblos a incrementar y ampliar la recogida de firmas en apoyo del llamamiento de Estocolmo pues sumar nuevos centenares y centenares de millones de firmas puede contribuir poderosamente a frenar a los agresores, a impedirles que consumen sus propósitos de extender el incendio a toda la Tierra.

También lo están comprendiendo así los españoles partidarios de la paz, es decir la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Por eso, en todas partes activan con redoblado entusiasmo la recogida de firmas. ¡200.000! Estampando esta magnífica cifra con la satisfacción que su

significado nos produce hemos de preguntarnos: ¿Agotan esos seis números todas nuestras posibilidades? ¡Ni mucho menos! Pese a la situación especial en que nuestro pueblo se encuentra — opresión y terror fascistas abatidos sobre la Patria — podemos hacer mucho más y nosotros mismos, ante la gravedad de la situación, exigimos mucho más de nosotros.

Mientras retroceden en los frentes de Corea empujados por esa respuesta de esfuerzo y heroísmo que el pueblo coreano ha dado a la agresión de Wall Street, los imperialistas yanquis están amenazando estos días, con el empleo del arma atómica. ¡Quieren familiarizar a los pueblos con la idea de esa monstruosa posibilidad lo que es indicio de su resolución de no retroceder en el desarrollo de sus planes de guerra ante ninguna iniquidad, ante ningún crimen! Al mismo tiempo, Truman pide nuevos centenares de millones de dólares para intensificar la fabricación de bombas atómicas. Todo ello prueba no sólo cuán justo es el llamamiento de Estocolmo sino su oportunidad manifiesta y la necesidad, para todos los pueblos, de apoyarlo con todas sus fuerzas, pues sólo la acción unida y enérgica de aquellos podrá atar las manos a los agresores.

Por nuestra parte, los antifranquistas y patriotas españoles, conscientes de los agravados peligros que pesan sobre nuestro país y el mundo entero, estimulados por estas 200.000 firmas, redoblabamos nuestro esfuerzo para intensificar en todas partes la recogida de firmas contra el arma atómica.

En la pag. 4:

Un nuevo trabajo del camarada

STALIN

titulado:

«En torno a algunas cuestiones de la lingüística»

¡FUERA DE COREA los imperialistas agresores!

ENTRAMOS ya en la cuarta semana del desarrollo de la criminal agresión directa de los imperialistas yanquis contra el pueblo de Corea. Más de veinte días llevan las fuerzas armadas de los Estados Unidos interviniendo con sangre y fuego en los asuntos interiores del pueblo coreano, atacando, bombardeando y asesinando salvajemente a la población civil y a los patriotas combatientes de ese pueblo admirable erigido unánimemente en defensa de la paz, de la democracia, de su unidad e independencia nacionales.

Los hechos demuestran que la agresión a Corea constituye, no una acción guerrera de tipo esporádico o aislado, sino una acción premeditada y calculada que forma parte del plan general imperialista de guerra y dominación mundial. Corea es el hito sangriento que marca el paso del imperialismo norteamericano de la fase de la preparación bélica a la fase de la realización directa de acciones bélicas.

En su rápida sucesión, los hechos desenmascaran irremisiblemente a los agresores imperialistas. Primero, la preparación de la agresión contra el pueblo coreano, utilizando como pantalla al equipo de traidores que encabeza Syngman Rhee. Luego, el provocador ataque del 25 de junio contra la Corea del Norte. Y seguidamente, la sucesiva puesta en marcha, descubriendo las cartas una a una con fines de engaño hipócrita, del plan agresor del Gobierno norteamericano, tanto por lo que respecta a Corea misma como a Asia y al mundo entero: suministro de material de guerra a los provocadores surcoreanos, envío de fuerzas aéreas y navales contra Corea, anuncio del plan de rapiña de Formosa, intervención en otros países asiáticos, envío de fuerzas terrestres a Corea, bloqueo de Corea, movilización militar y reanudación de la producción de guerra masiva en los Estados Unidos...

La intervención imperialista en Corea es, cada día que pasa, más imposible de ser ocultada o camuflada ante los ojos de la Humanidad entera. Los hechos demuestran hasta la saciedad que es la totalidad del pueblo coreano, y no una parte separada por ningún paralelo, la que lucha en masa por la independencia y la unidad democrática y soberana de su patria atacada por las fuerzas intervencionistas del imperialismo colonizador y guerrero.

Para tratar de camuflarse, el Gobierno de los Estados Unidos pretende arropar su agresión tras los pliegues de la bandera de la O.N.U. No cabe mayor cinismo e hipocresía. Pero los pueblos no se dejan engañar con esa estratagema falsera y ridícula porque saben de los chantajes y presiones, de los «hechos consumados» y violaciones perpetrados por el Gobierno norteamericano contra la O.N.U., su carta y sus reglamentos; como han demostrado categóricamente las declaraciones del Gobierno soviético y como lo repite cada día más insistentemente la opinión pública mundial. Las «decisiones» del Consejo de Seguridad son totalmente ilegales y hechas a la medida

de quien en estas condiciones lo monopoliza y mueve: el Departamento de Estado norteamericano, es decir, los agresores directos de Corea.

¡Cuán grande y aconcedor es el contraste que ante los ojos de la Humanidad se ofrece en estos momentos entre la política agresora del Gobierno de los Estados Unidos y la política de paz, de no ingerencia en los asuntos interiores de otros pueblos, de respeto a su voluntad y su soberanía, de la Unión Soviética!

Los acontecimientos de Corea tienen, en efecto, la virtud inmensa de demostrar nueva y concluyentemente que la política de la U.R.S.S., la política de su gran guía, el camarada Stalin, es una política de defensa inamovible serena y consecuente de la paz. En las horas en que los imperialistas yanquis violan la paz y perpetran su agresión contra Corea, los pueblos de todo el mundo, al tiempo que expresan su indignación y su protesta contra esos insolentes agresores imperialistas, expresan con entusiasmo y gratitud su adhesión más profunda a la política y posición del Gobierno soviético, tan llenas de justicia y calma como de fuerza y de razón.

¡Contraste formidable de políticas que aumenta el odio de la Humanidad contra los desenmascarados agresores imperialistas y multiplica su admiración y su adhesión hacia la Unión Soviética, hacia el camarada Stalin!

A cada jornada que transcurre crece en el mundo entero la airada voz de los pueblos contra la agresión imperialista a Corea. Hacia el heroico pueblo agredido se dirigen raudales de simpatía y solidaridad de cientos de millones de seres de todo el planeta. La Humanidad amante de la paz se da cuenta de que sólo con un grandioso movimiento de protesta

unido y de masas, con una lucha cada día más amplia y profunda en defensa de la paz, será posible detener a los agresores desbocados y obligar a la guerra a retroceder. La Humanidad progresiva se siente afectada en pleno por la agresión imperialista a Corea, ya que en los momentos actuales esta agresión constituye la amenaza más grave a la paz general y a la seguridad de los pueblos.

Junto a todos los pueblos del mundo, junto a las fuerzas de la paz y de la democracia, el pueblo español — que experimentó en sus carnes los efectos de una agresión imperialista similar y que todavía hoy sufre su terrible secuela de fascismo y miseria — se da cuenta de que solidarizarse con el pueblo coreano, sostener su gloriosa lucha por la paz y la democracia, por la unidad y la independencia nacionales, es algo que está en sus sentimientos, es algo que concuerda totalmente, que contribuye preciosamente a su propia liberación.

(Pasa a la pag. 2)

En la pag. 2:

Notas del Gobierno soviético al de los Estados Unidos y al Secretario General de la O.N.U.

Mensaje del Comité Mundial de Partidarios de la Paz al pueblo de Corea



EN 10 DIAS MAS DE 96 MILLONES DE CIUDADANOS SOVIETICOS han firmado contra la bomba atómica.

Una escena de la recogida de firmas en la U.R.S.S. y un mitin de apoyo al llamamiento de Estocolmo.

EN TORNO AL VIAJE DE FRANCO A BILBAO

El odio del pueblo y la inquietud de los grandes capitalistas

La clase obrera vizcaína, el pueblo vasco en general, irreduciblemente antifranquista, poseen caudales de combatividad y arrebato y experiencia revolucionaria, que constituyen motivos de constante preocupación para los verdugos de España...

Pero es tal el desbarajuste, tan cerrado el callejón en que el franquismo mete a la economía del país que hasta los más favorecidos sienten inquietud ante el futuro...

«...Por eso os aseguro que no solamente tendrán apoyo y protección las industrias nacionales, sino que habrá estabilidad y regularidad, etc...»

Vizcaya es, también, sede del grupo capitalista que constituye uno de los núcleos más pujantes actualmente de la oligarquía financiera y del régimen.

Nubes de policías — no sólo pertenecientes a la reforzada plantilla de la provincia — sino procedentes de las provincias vecinas y hasta de Madrid; unidades del Ejército trasladadas, especialmente para el caso, desde cercanas y lejanas guarniciones; bandas de pistoleros falangistas y otros desalmados ganapanes, traídos ex-profeso de diversas capitales en camiones y trenes especiales, han invadido y ocupado militarmente las calles de la ciudad vizcaína, haciendo una demostración de fuerza frente a la heroica e insusma clase obrera y el pueblo vasco.

«No tenéis que preocuparos de si ha de haber o no protección. ¿Cómo no iba a haberla si se trata de algo esencial...?»

(Esencial para él; para su sanguinario Poder y para los tiburones que lo escuchaban; esencial para la prolongación de la tiránica dominación que tan pingües beneficios proporciona a los grandes capitalistas).

Trágica consecuencia de la mascarada franquista

Cuatro obreros muertos y seis graves en Altos Hornos de Bilbao

También un rastro de muerte y de duelo ha dejado en varios hogares obreros el viaje de Franco a Bilbao. Como consecuencia directísima de la demostración que los jerarcas franquistas organizaron, bajo coacciones y amenazas, con motivo de la visita del tirano, se produjo en la factoría de Altos Hornos un accidente en el que perecieron cuatro trabajadores y resultaron intoxicados otros seis que se hallan en estado de suma gravedad.

La tragedia ocurrió así: Cuando se encontraba Franco en Bilbao y en previsión de que, durante su visita a Baracaldo, la factoría de Altos Hornos de Vizcaya fuese incluida en el programa, tres obreros de aquella recibieron el orden de limpiar la galería de los hornos de acero.

Pero, según la criminal costumbre hecha ley de los grandes patronos en la España pisoteada por el franquismo, se dejaron de lado las más elementales medidas de seguridad y los obreros fueron obligados a hacer el peligroso trabajo sin estar dotados de las caretas necesarias.

Los tres trabajadores cayeron víctimas de las emanaciones de gas tóxico. Otros obreros que se encontraban en el exterior acudieron en auxilio de los accidentados. Pero ya era tarde. Los tres trabajadores habían muerto.

Siete de los obreros que intervinieron en la tentativa de salvamento resultaron a su vez intoxicados. Sin embargo, no pudieron recibir la urgente asistencia médica que su estado requería... ¡PORQUE TODOS LOS MEDICOS DE LA FACTORIA HAN SIDO OBLIGADOS—por orden expresa de la Dirección— A FORMAR PARTE DE LOS GRUPOS DE TRABAJADORES ENCUADRADOS QUE FUERON LLEVADOS AL RECIBIMIENTO DE FRANCO!

Se acudió rápidamente en busca de los médicos. Y para localizarlos más fácilmente, alguien planteó el caso al siniestro gobernador Riestra, pidiéndole que se convocase urgentemente, por medio del altavoz, a los citados médicos.

El asesino Riestra se opuso brutal y terminantemente a ello. ¡Qué le importan a él las vidas de siete obreros más o menos! ¡Nada, nada que desluciese la aparatoso mascarada y menos que pudiese sembrar la alarma entre el pueblo en aquel momento!

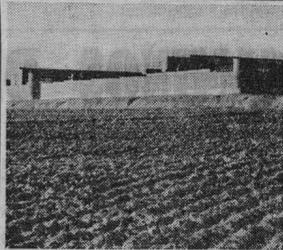
Cuando al fin se pudo dar con algunos de los médicos y éstos llegaron a la factoría, comprobaron que el estado de los intoxicados era de suma gravedad. Uno de ellos, en efecto, falleció durante la noche siguiente.

Como es de suponer, la indignación de los obreros de Altos Hornos y de la población trabajadora de Baracaldo en general, cuando tuvieron conocimiento...

del hecho, se manifestó vivamente. Ante tal estado de ánimo, y teniendo en cuenta que precisamente aquel día era el señalado para la visita del verdugo a Baracaldo, la Dirección de la Empresa pretendió zanjar el asunto —en el que tan gravemente comprometida está su responsabilidad— ordenando que se efectuase el traslado de los cadáveres al cementerio, súbitamente y sin comitiva alguna.

Pero los obreros se opusieron rotundamente a tal intento y obligaron a la Dirección a que aplazase el entierro hasta el día siguiente para darle el carácter de una protesta contra los métodos de trabajo impuestos por esas grandes Empresas con absoluto desprecio de la seguridad de los trabajadores y contra las vejaciones y coacciones de que han sido víctimas los obreros bilbaínos con motivo de la visita del tirano, coacciones que tan trágicas consecuencias han tenido en este caso concreto.

La presencia de Franco en Baracaldo estuvo dominada por la indignación por la irreflexiva y sangrienta visita ante la inhumana actitud de los jerarcas franquistas y de los patronos de Altos Hornos, responsables de la terrible tragedia.



La nueva cárcel de Carabanchel, sinistral mole que domina el paisaje castellano en las afueras de Madrid y que es uno de los símbolos del régimen de terror franquista.

Intensifiquemos más y más la ayuda del pueblo a los presos

TODAS las noticias subrayan la terrible situación en que los presos antifranquistas se encuentran. El infernal régimen carcelario a que están sometidos es sistemáticamente agravado en todos sus aspectos; los sayones del régimen han recurrido sus métodos hitlerianos de exterminio de los reclusos.

La comida, que hasta aquí había sido un miserable plato de bazofia de la peor especie, ha sido aún empeorada hasta quedar reducida a una taza de agua cocida en la que flota algún que otro desperdicio de col. Nada más, ni una gota de grasa, ni ningún otro aditamento. Y esto, lo mismo por la mañana que por la noche, un día tras otro. Se trata pues de un criminal procedimiento de asesinato por el hambre.

Pero la saña de los verdugos franquistas no se limita a eso. Como trágico acompañamiento han intensificado los castigos y las torturas. Con crueldad refinada, a fin de arrancar a los presos las escasas fuerzas que les quedan, han aumentado el número y la duración de las formaciones. Cada dos por tres obligan a los presos a descender al patio de las prisiones y allí los tienen en pie, durante minutos interminables, comprobando con deleite de monstruos las muestras de fatiga y de debilidad sobre los rostros demacrados, riéndose ostensiblemente ante los frecuentes desvanecimientos que se producen.

Más del 30% de los reclusos de un penal—por ejemplo—se encuentran enfermos de cuidado. Pero, como otro medio empleado con el propósito de exterminarlos, los franquistas han hecho desaparecer del botiquín del presidio hasta el escaso material sanitario y los contados productos farmacéuticos que existían. Y sólo quedan allí el médico y sus ayudantes; unos falangistas de tomo y lomo que en nada se diferencian, en crueldad, de los demás carceleros.

Estos hechos sangrientos, nueva muestra de la criminalidad franquista y que se repiten en todos los presidios, cárceles y lugares de reclusión de España, llaman a todos los trabajadores y antifranquistas y a todos los españoles de sentimientos humanitarios a intensificar más y más la solidaridad con los presos antifranquistas, cuyos sufrimientos inauditos son cada día mayores, cuya vida y cuya salud corren serios peligros.

La moral de los valientes que sufren tras los barrotes y los muros de las prisiones es inabarcable. Por eso los verdugos franquistas pretenden abatirlos físicamente, matarlos por el hambre, los castigos y los continuos sufrimientos. Se impone que dentro y fuera de España se responda a ese plan criminal denunciándolo con redoblada energía, poniendo en la picota a los torturadores y asesinos, y, sobre todo, aumentando la solidaridad con los presos, haciendo llegar a las cárceles, alimentos, ropas, medicamentos, etc., todo lo que pueda contribuir a mitigar su terrible situación.

Es esta una tarea sagrada, inexcusable, que urge intensificar y ampliar hasta convertirla en un poderoso movimiento de masas en ayuda de nuestros presos y también de sus familias cuyas privaciones son una constante preocupación para aquéllos.

PENETRACION DEL IMPERIALISMO YANQUI Y PREPARATIVOS DE GUERRA EN ESPAÑA

PREPARANDO NUEVAS HORNADAS DE CUADROS PARA LA GUERRA

La juventud española no es, para el franquismo, más que una reserva de carne de cañón que éste ofrece a sus aliados imperialistas de Washington. A preparar los instrumentos que les permitan lanzar a esa juventud a la carnicería, es a lo que dedican los bandoleros franquistas lo principal de sus actividades en el terreno juvenil.

Un ejemplo: los Campamentos de Verano del Frente de Juventudes. Con la llegada de estos meses se pone ruidosamente en marcha el aparato propagandístico, demagógico y belicista que la Falange ha montado tras ese emblema.

No es la auténtica juventud española la que acude a ellos; son los «mitos» de los jerarcas, los gazapinos falangistas a quienes el régimen quiere formar, física y moralmente, para encuadrar a los hijos del pueblo español deseando así sacrificarse.

Los objetivos que persigue el franquismo con esos Campamentos son bien claros. Eñola y otros canales del Frente de Juventudes, al presentar el programa de este verano en recientes declaraciones a la Prensa, hacían mucho hincapié en que lo fundamental de la preparación física consistiría en la realización de marchas por etapas y otros ejercicios militares.

También en estos días, empiezan a cobrar redoblado auge las actividades de los campos de Milicias Universitarias. La finalidad de estas actividades, su propio jefe, el general fascista Ungría, las ha definido no hace mucho al decir que en esas Milicias se preparan para la guerra los llamados a constituir —de treinta a cuarenta mil alféreces— un núcleo considerable de la oficialidad del Ejército que Franco ofrece a los agresores yanquis.

Junto a la preparación física para la guerra, los cabos de vara falangistas insisten en la importancia similar que reviste la que ellos llaman preparación espiritual; es decir: la excitación al crimen contra los sentimientos liberadores y democráticos de los pueblos, la formación salvajemente hitleriana de esos jóvenes, la creación, en ellos, de una mentalidad de perros de presa del imperialismo avasallador.

A eso, principalmente, está también dedicada en la actualidad la propaganda juvenil franquista. Típico botón de muestra es el artículo publicado hace unos días por el órgano oficial del Frente de Juventudes falangista bajo la firma de Tomas Borrás. Exaltación desbordada de los crímenes y planes de dominación mundial de Hitler que hoy son —el articulista lo proclama a boca llena— el programa del imperialismo yanqui.

Estos intentos del franquismo de comunicar su frenesí de mercenario del imperialismo a los jóvenes españoles ponen de relieve la necesidad de intensificar el trabajo político entre la juventud española en la que no arraigan esas propagandas fascistas; la necesidad de hacerle ver con claridad los peligros de guerra que se ciernen sobre nuestra patria a consecuencia de la política franquista de servil complicidad con el imperialismo agresor; la necesidad de mostrarle y probarle la ignominiosa venta de la sangre española que está negociando el franquismo, el destino de carne de cañón que les reservan al servicio de los imperios norteamericanos; la necesidad, en fin, de unirse, organizarse y prepararse para intensificar urgentemente la lucha contra esos criminales propósitos de Franco y su banda de asesinos.

Otro triángulo de bases aéreas en Galicia

Ese capataz de los imperialistas yanquis en España que es Fernández Ladreda, titulado ministro de Obras Públicas, ha inaugurado en estos días otro de los aeropuertos construidos por orden de los militares norteamericanos. Se trata del de Labacoya, en Galicia.

Al dar la noticia, la Prensa franquista ha subrayado descaradamente que la pista principal tiene las dimensiones y reúne las condiciones requeridas para que en ella puedan tomar tierra y despegar las mayores aeronaves; lo cual equivale a confesar que ha sido construido exclusivamente para uso de las «superfortalezas» volantes norteamericanas.

El fascista Fernández Ladreda ha dicho en el acto inaugural que están construyendo otros dos campos, complementarios del de Labacoya: uno en Vigo y otro en La Toja. Abundantes pruebas hay de que el Alto Mando yanqui clava sus garras en bases de importancia estratégica de Galicia. La construcción acelerada de este nuevo triángulo de bases aéreas en tierras gallegas es otro claro indicio de ello; a la vez que una nueva muestra de servilismo apresurado con que cumplen las órdenes del Pentágono de Washington los jerarcas franquistas.

El programa de construcción de aeródromos es llevado por el franquismo a ritmos rápidos, cada vez más rápidos, de acuerdo con la acelerada preparación bélica de los imperialistas yanquis.

En el presupuesto del Ministerio del Aire y por conceptos que caen dentro del cuadro de ese plan, han figurado en los últimos años las consignaciones siguientes:

Table with 2 columns: Year and Amount. 1948: 630.474.675,43 pts. 1949: 767.394.115,48 >. 1950: 833.694.115,48 >.

En total, 2.231.562.906,44 pesetas. Pero es sabido que las cifras que figuran en los presupuestos oficiales para gastos de este género quedan muy por bajo de la realidad; y que el franquismo se vale de innumerables subterfugios para incrementarlas.

En un artículo publicado el 30 de marzo en «Heraldo de Aragón» por el Director General de Protección de Vuelo, el fascista Teniente Coronel Azcárraga, confesaba: «Un aeropuerto transoceánico del tipo de Barajas no cuesta menos de 200 millones de pesetas; uno más pequeño se eleva a 50 o 60 millones...» Según los datos conocidos, en el programa figura la construcción de cinco aeropuertos transoceánicos y 92 aeródromos; luego, de acuerdo con las cifras anteriores, la realización de ese programa exigirá un desembolso de 6.520 millones de pesetas.

Los preparativos de guerra del franquismo al servicio de los agresores yanquis, además de agravar la terrible amenaza de destrucción y de muerte que pesa sobre nuestra patria, constituyen ya un nuevo factor de ruina para la Nación.

La reorganización del Ejército

El franquismo intensifica, al mismo tiempo, la reorganización del Ejército sobre los moldes dictados por el Estado Mayor norteamericano.

En el marco de esa reorganización, se ha tenido noticia en estos últimos días, de la convocatoria de un concurso de especialistas de diversos ramos de la técnica militar moderna. También se está procediendo a la reforma del Cuerpo de Ingenieros de la Armada; reforma visiblemente inspirada por los planes yanquis de utilización de los puertos y elementos navales españoles.

Al mismo tiempo prosigue la designación para los puestos importantes del dispositivo militar franquista de aquellos cuadros que estén más en consonancia con la aportación que el franquismo da a los planes agresivos del imperialismo. Últimamente ha sido designado un nuevo jefe de la región aérea pirenaica; el general de división Lacalle.

La indignación de los obreros agrícolas

La indignación y la protesta de los obreros agrícolas españoles, cuyas condiciones de miseria no cesan de empeorar, han adquirido un volumen considerable y son un factor fundamental del crecimiento de las acciones de lucha en el campo.

Un testimonio de la inquietud que los franquistas sienten ante esa situación nos la ofrece la reunión de latifundistas y caciques celebrada en la segunda semana de junio bajo el título de «Pleno de la Sección Social de Hermandades». Comentándola, el periódico «Pueblo» escribía en un editorial que los reunidos habían «comprobado cómo los obreros españoles del campo permanecen en constante agitación».

La situación que se presenta este año a los obreros agrícolas al comenzar las faenas de la recolección contribuye poderosamente a dar más vigor y más amplitud a esa agitación que los propios franquistas se ven obligados a reconocer. Las reglamentaciones de trabajo en el campo datan de tres y cuatro años en la mayor parte de provincias y regiones; es decir, ni reglamentaciones de trabajo tienen. Así los terratenientes, aprovechándose de la miseria y el paro en aumento, y utilizando el terror sangriento de la Guardia Civil, fijan los salarios que quieren, acrecientan su brutal explotación reduciendo de hecho a los trabajadores a la condición de esclavos.

«A.B.C.» de Andalucía reconocía en su número del 22 de mayo que el salario de los obreros agrícolas es este año «más bajo que en los años anteriores». Y este sucede mientras en los últimos meses las subidas de los precios se suceden en interminable cadena, habiendo provocado un alza verginosa del coste de la vida. La miseria y el hambre de los trabajadores del campo, tan grande ya hasta aquí, adquiere con esta nueva rebaja de sus salarios, profundidades de espanto.

Y no es eso todo. A esa sangrienta reducción de jornales se añaden descuentos inicuos que los merman todavía más. Durante la época de la recolección los obreros agrícolas tenían derecho en algunas regiones a alojamiento, comida y vino. Ahora, el terrateniente descuenta al obrero «por manutención y alojamientos» cantidades que reducen los miserables jornales todavía más, hasta en un 40 0/0, con el pretexto de una bafioza infame y de un rincón inhóspito en el pajal o en la cuadra para pasar la noche.

Hasta el vino, que durante las faenas de la recolección recibían ante todos los obreros agrícolas que en ellas intervenían, ha sido suprimido. Refiriéndose a esta cuestión la revista franquista «Criterio» escribía en uno de sus números: «Se va perdiendo la costumbre —o se ha perdido ya— de dar vino a los segadores... los cuatro cuartillos de vino pasaron a la historia».

Con esta descomunal disminución de los salarios en el campo, al mismo tiempo que el coste de la vida continúa su carrera ascendente, los obreros agrícolas reciben una nueva confirmación de que bajo el régimen franquista su situación se empeora y se empeorará de año en año, y que la única salida está en su lucha unida contra la cada vez más inhumana explotación de que son víctimas, por aumentos substanciales de salarios, contra las jornadas agotadoras, por suministros de víveres para ellos y sus familiares y contra las trágicas consecuencias del paro en aumento constante.

Preparar y organizar a los obreros agrícolas para esta lucha es una de las tareas más importantes que tienen ante sí los comunistas y las organizaciones de nuestro Partido en el campo.

NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

¡Ni el agua! Cada día son más numerosas las localidades de España en las que rigen extremadas restricciones de agua o que carecen totalmente de ella. Ya hemos dado en esta sección, repetidas veces, pero la lista de ciudades y pueblos en los que sucede aumento de semana en semana. En Madrid, además de los barrios a los que ya hemos aludido, carecen de agua los vecinos de la calle de Ibiza y de los barrios colindantes. En Irún no hay agua en buena parte de la capital —el barrio de Anaca, la calle Mayor, Mendivil, Alto de Olazábal, Elizaburu, etc.— e igual sucede en otros muchos pueblos de Guipúzcoa. En Peñarroya, según la propia prensa franquista, «el suministro de agua potable empeora cada día». Y Belmez padece idéntica escasez. Esta es la situación en junio. En los próximos meses, con el avance del verano, el problema se agudizará aún más. Los franquistas no son capaces de asegurar a la población española... ¡ni el agua!

Pan que envenena

En la España encadenada no solamente la ración de pan es miseria e insegura, sino que en su elaboración entran los más variados elementos; y el trigo y los cereales panificables son los que menos abundan. Este día han ocurrido intoxicaciones cada vez más frecuentes y de trágicos resultados. Dos de las más recientes: A fines de junio fueron hospitalizados en Barcelona tres ancianos «por ingerir pan en malas condiciones». Y el pasado día 2, por las mismas causas, han sido asistidos en el equipo quirúrgico de Sevilla nada menos que 30 personas, en su mayoría mujeres y niños.

Signen los accidentes de tranvías

Tan sólo los trenes de la R.E.N.F.E. son capaces de igualar o superar el número de accidentes que en las líneas de tranvías de España se suceden un día tras otro por el estado desastroso en que se halla el material. El 16 de junio, un tranvía, al que no le faltaron los frenos, se precipitó en Sevilla contra un automóvil, resultando en el choque cinco heridos, algunos de ellos graves. Y el día 6 del corriente, en la misma capital y por el mismo motivo, otro tranvía arremetió contra un carro, provocando el encontronazo herido a varios viajeros.

Represión en todos los aspectos

Represión y más represión, eso es lo único que el régimen franquista ofrece a las masas laboriosas, cada vez más hundidas en la miseria.

Últimamente, el alcalde franquista de Madrid, esgrimiendo la monserga de que es preciso «velar por la urbanidad», ha anunciado que serán designados agentes especiales, «para estrechar el pretexto para atentar a la represión, las continuas persecuciones contra el pueblo».

EL ODIOS DE LOS OBREROS A LOS SINDICATOS VERTICALES FASCISTAS

DESDE hace ya varios meses, en las columnas de su Prensa y en otras tribunas, destacados jerarcas falangistas se enzarzaron en una interminable discusión sobre el carácter y la misión de los Sindicatos Verticales. Con este objeto, el órgano periodístico de éstos, el diario «Pueblo», ha mantenido durante más de un mes una encuesta bajo el título «Hoy y mañana del sindicalismo». En «Arriba» y en otros periódicos del régimen, se han publicado también artículos, comentarios y declaraciones sobre la misma cuestión.

Los esfuerzos de todos los franquistas que han intervenido en la discusión tienden a buscar los medios mejores para engañar a la clase obrera y ocultar el carácter de clase, al servicio de los grandes capitalistas, de los Sindicatos Verticales fascistas, y las formas de recrudescer su acción contra la clase obrera. Y en este empeño han amontonado contradicciones y mentiras. Hasta tal punto que, como confesión, el propio Fernández Cuesta, carcelero mayor de España y Secretario general de la Falange, se ha visto obligado a intervenir con un discurso pronunciado en Cádiz el pasado 10 de junio.

¿Por qué a estas alturas los jerifaltes del régimen se preocupan, como lo hacen, de esa cuestión? Porque las manifestaciones concretas del odio de la clase obrera al régimen y a los Sindicatos Verticales fascistas, instrumentos de aquél, han crecido y están creciendo visible y amenazadoramente; porque los trabajadores acusan a los sindicatos fascistas de ser cuevas de bandidos, que comercian con el hambre del pueblo. Y los franquistas, que sienten ese odio, se inquietan ante su desarrollo.

La carta que nuestra camarada Dolores Ibaruri dirigió el 17 del pasado octubre a la Redacción de «Mundo Obrero» ha contribuido poderosamente a elevar en ese sentido la comprensión y la conciencia de clase de los trabajadores. Esa carta ha sido un guía certero para el trabajo de esclarecimiento desarrollado por los comunistas entre las masas «desemascaramando implacablemente, sin tréguo, el carácter fascista, opresor, al servicio del capitalismo, de los Sindicatos Verticales», según la acertada orientación que nos daba en ella nuestro Secretario general.

Además la agudización de la crisis económica, causada por el franquismo, y como consecuencia inmediata el aumento del paro forzoso y de la miseria creciente de los trabajadores, motivan un aumento sensible de las protestas y de la acción de la clase obrera contra los continuos atropellos de que es objeto y en pro de sus reivindicaciones inmediatas. En su perorata de Cádiz, Fernández Cuesta ha p-lentizado con lo que dicen que los Sindicatos Verticales son «un instrumento de la política económica del Estado», para venir a confirmarlo a renglón seguido cuando ha dicho que son «el propulsor de esa política, el informador de esa política, el animador de esa política».

La caralla falangista confiesa, como se comprueba en este caso, que los Sindicatos Verticales fascistas han sido creados para mantener y reforzar la inhumana y terrible explotación que la clase obrera española sufre. Los Sindicatos Verticales son un instrumento de los grandes capitalistas y terratenientes, y por lo tanto, de su Estado terrorista fascista.

La principal misión de los Sindicatos Verticales fascistas es la de tratar de impedir por todos los medios, por los más brutales procedimientos terroristas y por la demagogía más desenfrenada, la lucha de los trabajado-

res por sus derechos y reivindicaciones, por su bienestar, por su vida y la de los suyos. El falangista Fernández Cuesta se ha visto obligado a reconocerlo implícitamente en Cádiz, cuando ha arremetido furiosamente contra los sindicatos de clase de los trabajadores españoles, destruidos a sangre y fuego por el régimen, porque eran, según su propia expresión, «el alma de la masa proletaria para conseguir sus reivindicaciones».

Los Sindicatos Verticales han sido creados para defender los beneficios de los grandes capitalistas. Por eso, ante el crecimiento de la resistencia y de las acciones de protesta de la clase obrera, los sindicatos verticales fascistas intensifican sus procedimientos de coacción descazada y de terror sin freno, mostrándose sus dirigentes como feroces perros de presa del gran capitalismo. Cuando, en una fábrica o en un taller, los obreros se unen para protestar o para declararse en huelga, acuden allí a insultar a los obreros, y a amenazarlos, recurriendo a los más canchalescos atropellos y represalias para hacerles cesar la lucha emprendida.

El odio de los obreros a los sindicatos fascistas muestra bien a las claras los éxitos de la política de esclarecimiento desarrollada por los comunistas y el crecimiento de la conciencia de clase de los trabajadores. Y éste es un nuevo aceite para continuar avanzando cada vez más decididamente por ese camino, ligándonos cada vez más estrechamente a los obreros para desarrollar su conciencia política y una clara comprensión de su misión revolucionaria, para desmascarar más y más los Sindicatos Verticales fascistas, acercando los días venturosos en que, como el régimen maldito de que forman parte, desaparezcan barridos por el pueblo.

EN TORNTO A ALGUNAS CUESTIONES DE LA LINGÜÍSTICA

Contestación del camarada Stalin a la camarada E. Krasheninnikova

Camarada Krasheninnikova:

Respondiendo a sus preguntas.

1. PREGUNTA. — En su artículo se demuestra convincentemente que el idioma no es ni base ni superestructura. ¿Sería lógico considerar que el idioma es un fenómeno inherente tanto a la base como a la superestructura, o sería más justo considerar el idioma como un fenómeno intermedio?

RESPUESTA. — Naturalmente, al idioma, como fenómeno social, le es inherente lo que tienen de común todos los fenómenos sociales, incluidas la base y la superestructura, a saber: sirve a la sociedad del mismo modo que le sirven todos los demás fenómenos sociales, incluyendo la base y la superestructura. Pero aquí termina, proplante hablando, lo que es común a todos los fenómenos sociales. A partir de aquí empiezan diferencias importantes entre los fenómenos sociales.

Trátase de que los fenómenos sociales, además de lo común, tienen sus particularidades específicas, que los diferencian entre sí y que son lo más importante para la ciencia. Las particularidades específicas de la base consisten en que ésta sirve a la sociedad desde el punto de vista económico. Las particularidades específicas de la superestructura consisten en que ésta sirve a la sociedad con ideas políticas, jurídicas, estéticas y otras, y crea para la sociedad las correspondientes instituciones políticas, jurídicas y otras.

En pocas palabras: la exageración de la semántica y el abuso de esta última condujeron a N. Y. Marr al idealismo. Por consiguiente, la semántica (semasiología), preservada de exageraciones y abusos semejantes a los que cometen N. Y. Marr y algunos de sus «discípulos», puede reportar gran utilidad a la lingüística.

3. PREGUNTA. — Usted dice con toda razón que las ideas, las concepciones, las costumbres y los principios morales de los burgueses y de los proletarios son diametralmente opuestos. El carácter de clase de estos fenómenos se ha reflejado indudablemente en el aspecto semántico del idioma (y a veces también en su forma — en el vocabulario — como se señala acertadamente en su artículo). ¿Se puede, analizando un material idiomático concreto y, en primer término, el significado del idioma, hablar de la esencia de clase de los conceptos que con él se expresan, particularmente en los casos en que se trata de la expresión idiomática, no sólo del pensamiento del hombre, sino de su actitud ante la realidad, donde se manifiesta con particular relieve la clase a que pertenece?

RESPUESTA. — Brevemente hablando, usted quiere saber si las clases influyen en el idioma, si aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas, si existen casos en que los hombres den diferente significado a unas mismas palabras y expresiones, según la clase a que pertenecen.

Si, las clases influyen en el idioma, aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas y, a veces, comprenden de modo diferente unas mismas palabras y expresiones. De esto no cabe duda.

De aquí, sin embargo, no se desprende que las palabras y las expresiones específicas, igual que la diferencia en la semántica, puedan tener una importancia seria para el desarrollo del idioma único de todo el pueblo, que sean capaces de aminorar su importancia o modificar su carácter.

En primer lugar, en el idioma son tan escasas esas palabras y expresiones específicas, así como los casos de diferencia en la semántica, que apenas constituyen el uno por ciento de todo el material idiomático. Por consiguiente, toda la inmensa multitud restante de palabras y expresiones, así como su semántica, son comunes para todas las clases de la sociedad.

En segundo lugar, las palabras y expresiones específicas, como matiz de clase, no son utilizadas en el lenguaje atendiendo a las reglas de una gramática «de clase», gramática que no existe, sino a las reglas de la gramática del idioma nacional existente.

Por lo tanto, la existencia de palabras y expresiones específicas y los hechos de diferencia en la semántica del idioma no refutan, sino que, por el contrario, confirman la existencia y la necesidad de un idioma único de todo el pueblo.

4. PREGUNTA. — En su artículo califica usted con toda razón a Marr de vulgarizador del marxismo. ¿Quiere decir esto que los lingüistas — entre ellos, nosotros, los jóvenes — debemos rechazar toda la herencia lingüística de Marr, quien, pese a todo, tiene diversas investigaciones idiomáticas valiosas (de las cuales he escrito en la discusión las camaradas Chikobava, Sanzhev y otros)? ¿Podemos, aborreciendo con sentido crítico a Marr, tomar lo útil y valioso de él?

RESPUESTA. — Naturalmente, las obras de N. Y. Marr no se componen sólo de errores. N. Y. Marr incurrió en burdos errores cuando introdujo en la lingüística elementos del marxismo en forma adulterada, cuando intentó crear una teoría independiente del idioma. Pero N. Y. Marr tiene algunas obras buenas, escritas con talento, donde, olvidándose de sus pretensiones teóricas, investiga conscientemente y — hay que decirlo — con habilidad determinados idiomas. No es poco lo valioso en el conocimiento que puede encontrarse en esas obras. Naturalmente, esos aspectos valiosos e instructivos deben ser tomados de N. Y. Marr y utilizados.

5. PREGUNTA. — Muchos lingüistas estiman que el formalismo es una de las razones fundamentales del estancamiento de la lingüística soviética. ¿Desearía mucho conocer su opinión acerca de qué es el formalismo en la lingüística y como debe ser vencido.

RESPUESTA. — N. Y. Marr y sus «discípulos» acusan de «formalismo» a todos los lingüistas que no comparten la «nueva doctrina» de N. Y. Marr. Eso, naturalmente, no es serio ni inteligente.

N. Y. Marr consideraba la gramática como puro «formalismo» y formalistas a quienes estimaban el sistema gramatical como base del idioma. Esto es ya una necedad.

Yo creo que el «formalismo» ha sido inventado por los autores de la «nueva doctrina» para facilitar la lucha contra sus adversarios en la lingüística.

La causa del estancamiento de la lingüística soviética no es el «formalismo» inventado por N. Y. Marr y sus «discípulos», sino el régimen de Arakchév y las fallas teóricas en la lingüística. El régimen de Arakchév no crea los «discípulos» de N. Y. Marr. La confusión teórica la llevaron a la lingüística N. Y. Marr y sus más cercanos adeptos. Para que no haya estancamiento se debe acabar con lo uno y con lo otro. La liquidación de estas plagas saneará la lingüística soviética, la conducirá a un amplio camino y permitirá a la lingüística soviética ocupar el primer lugar en la lingüística mundial.

2. PREGUNTA. — ¿Al separar el pensamiento del idioma y al «liberarlo» de la «materia natural» idiomática, N. Y. Marr cae en el pantano del idealismo.

Dicen que las ideas surgen en la cabeza del hombre antes de que sean enunciadas verbalmente, que surgen sin material idiomático, sin envoltura idiomática, o, por decirlo así, desnudas. Pero eso es absolutamente falso. Cualesquiera que sean las ideas que surjan en la cabeza del hombre, únicamente pueden surgir y existir sobre la base del material idiomático, sobre la base de los términos y de las frases idiomáticas. No existen ideas desnudas, libres del material idiomático, libres de la «materia natural» idiomática. «El idioma es la realidad inmediata de la idea» (Marx). El carácter real de las ideas se revela en el idioma. Únicamente los idealistas pueden hablar acerca del pensamiento sin asociarlo a la «materia natural» del idioma, acerca del pensamiento sin idioma.

En pocas palabras: la exageración de la semántica y el abuso de esta última condujeron a N. Y. Marr al idealismo.

Por consiguiente, la semántica (semasiología), preservada de exageraciones y abusos semejantes a los que cometen N. Y. Marr y algunos de sus «discípulos», puede reportar gran utilidad a la lingüística.

3. PREGUNTA. — Usted dice con toda razón que las ideas, las concepciones, las costumbres y los principios morales de los burgueses y de los proletarios son diametralmente opuestos. El carácter de clase de estos fenómenos se ha reflejado indudablemente en el aspecto semántico del idioma (y a veces también en su forma — en el vocabulario — como se señala acertadamente en su artículo). ¿Se puede, analizando un material idiomático concreto y, en primer término, el significado del idioma, hablar de la esencia de clase de los conceptos que con él se expresan, particularmente en los casos en que se trata de la expresión idiomática, no sólo del pensamiento del hombre, sino de su actitud ante la realidad, donde se manifiesta con particular relieve la clase a que pertenece?

RESPUESTA. — Brevemente hablando, usted quiere saber si las clases influyen en el idioma, si aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas, si existen casos en que los hombres den diferente significado a unas mismas palabras y expresiones, según la clase a que pertenecen.

Si, las clases influyen en el idioma, aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas y, a veces, comprenden de modo diferente unas mismas palabras y expresiones. De esto no cabe duda.

De aquí, sin embargo, no se desprende que las palabras y las expresiones específicas, igual que la diferencia en la semántica, puedan tener una importancia seria para el desarrollo del idioma único de todo el pueblo, que sean capaces de aminorar su importancia o modificar su carácter.

En primer lugar, en el idioma son tan escasas esas palabras y expresiones específicas, así como los casos de diferencia en la semántica, que apenas constituyen el uno por ciento de todo el material idiomático. Por consiguiente, toda la inmensa multitud restante de palabras y expresiones, así como su semántica, son comunes para todas las clases de la sociedad.

En segundo lugar, las palabras y expresiones específicas, como matiz de clase, no son utilizadas en el lenguaje atendiendo a las reglas de una gramática «de clase», gramática que no existe, sino a las reglas de la gramática del idioma nacional existente.

Por lo tanto, la existencia de palabras y expresiones específicas y los hechos de diferencia en la semántica del idioma no refutan, sino que, por el contrario, confirman la existencia y la necesidad de un idioma único de todo el pueblo.

4. PREGUNTA. — En su artículo califica usted con toda razón a Marr de vulgarizador del marxismo. ¿Quiere decir esto que los lingüistas — entre ellos, nosotros, los jóvenes — debemos rechazar toda la herencia lingüística de Marr, quien, pese a todo, tiene diversas investigaciones idiomáticas valiosas (de las cuales he escrito en la discusión las camaradas Chikobava, Sanzhev y otros)? ¿Podemos, aborreciendo con sentido crítico a Marr, tomar lo útil y valioso de él?

RESPUESTA. — Naturalmente, las obras de N. Y. Marr no se componen sólo de errores. N. Y. Marr incurrió en burdos errores cuando introdujo en la lingüística elementos del marxismo en forma adulterada, cuando intentó crear una teoría independiente del idioma. Pero N. Y. Marr tiene algunas obras buenas, escritas con talento, donde, olvidándose de sus pretensiones teóricas, investiga conscientemente y — hay que decirlo — con habilidad determinados idiomas. No es poco lo valioso en el conocimiento que puede encontrarse en esas obras. Naturalmente, esos aspectos valiosos e instructivos deben ser tomados de N. Y. Marr y utilizados.

5. PREGUNTA. — Muchos lingüistas estiman que el formalismo es una de las razones fundamentales del estancamiento de la lingüística soviética. ¿Desearía mucho conocer su opinión acerca de qué es el formalismo en la lingüística y como debe ser vencido.

RESPUESTA. — N. Y. Marr y sus «discípulos» acusan de «formalismo» a todos los lingüistas que no comparten la «nueva doctrina» de N. Y. Marr. Eso, naturalmente, no es serio ni inteligente.

N. Y. Marr consideraba la gramática como puro «formalismo» y formalistas a quienes estimaban el sistema gramatical como base del idioma. Esto es ya una necedad.

Yo creo que el «formalismo» ha sido inventado por los autores de la «nueva doctrina» para facilitar la lucha contra sus adversarios en la lingüística.

La causa del estancamiento de la lingüística soviética no es el «formalismo» inventado por N. Y. Marr y sus «discípulos», sino el régimen de Arakchév y las fallas teóricas en la lingüística. El régimen de Arakchév no crea los «discípulos» de N. Y. Marr. La confusión teórica la llevaron a la lingüística N. Y. Marr y sus más cercanos adeptos. Para que no haya estancamiento se debe acabar con lo uno y con lo otro. La liquidación de estas plagas saneará la lingüística soviética, la conducirá a un amplio camino y permitirá a la lingüística soviética ocupar el primer lugar en la lingüística mundial.

2. PREGUNTA. — ¿Al separar el pensamiento del idioma y al «liberarlo» de la «materia natural» idiomática, N. Y. Marr cae en el pantano del idealismo.

Dicen que las ideas surgen en la cabeza del hombre antes de que sean enunciadas verbalmente, que surgen sin material idiomático, sin envoltura idiomática, o, por decirlo así, desnudas. Pero eso es absolutamente falso. Cualesquiera que sean las ideas que surjan en la cabeza del hombre, únicamente pueden surgir y existir sobre la base del material idiomático, sobre la base de los términos y de las frases idiomáticas. No existen ideas desnudas, libres del material idiomático, libres de la «materia natural» idiomática. «El idioma es la realidad inmediata de la idea» (Marx). El carácter real de las ideas se revela en el idioma. Únicamente los idealistas pueden hablar acerca del pensamiento sin asociarlo a la «materia natural» del idioma, acerca del pensamiento sin idioma.

En pocas palabras: la exageración de la semántica y el abuso de esta última condujeron a N. Y. Marr al idealismo.

Por consiguiente, la semántica (semasiología), preservada de exageraciones y abusos semejantes a los que cometen N. Y. Marr y algunos de sus «discípulos», puede reportar gran utilidad a la lingüística.

3. PREGUNTA. — Usted dice con toda razón que las ideas, las concepciones, las costumbres y los principios morales de los burgueses y de los proletarios son diametralmente opuestos. El carácter de clase de estos fenómenos se ha reflejado indudablemente en el aspecto semántico del idioma (y a veces también en su forma — en el vocabulario — como se señala acertadamente en su artículo). ¿Se puede, analizando un material idiomático concreto y, en primer término, el significado del idioma, hablar de la esencia de clase de los conceptos que con él se expresan, particularmente en los casos en que se trata de la expresión idiomática, no sólo del pensamiento del hombre, sino de su actitud ante la realidad, donde se manifiesta con particular relieve la clase a que pertenece?

RESPUESTA. — Brevemente hablando, usted quiere saber si las clases influyen en el idioma, si aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas, si existen casos en que los hombres den diferente significado a unas mismas palabras y expresiones, según la clase a que pertenecen.

Si, las clases influyen en el idioma, aportan al idioma sus palabras y expresiones específicas y, a veces, comprenden de modo diferente unas mismas palabras y expresiones. De esto no cabe duda.

De aquí, sin embargo, no se desprende que las palabras y las expresiones específicas, igual que la diferencia en la semántica, puedan tener una importancia seria para el desarrollo del idioma único de todo el pueblo, que sean capaces de aminorar su importancia o modificar su carácter.

En primer lugar, en el idioma son tan escasas esas palabras y expresiones específicas, así como los casos de diferencia en la semántica, que apenas constituyen el uno por ciento de todo el material idiomático. Por consiguiente, toda la inmensa multitud restante de palabras y expresiones, así como su semántica, son comunes para todas las clases de la sociedad.

En segundo lugar, las palabras y expresiones específicas, como matiz de clase, no son utilizadas en el lenguaje atendiendo a las reglas de una gramática «de clase», gramática que no existe, sino a las reglas de la gramática del idioma nacional existente.

Por lo tanto, la existencia de palabras y expresiones específicas y los hechos de diferencia en la semántica del idioma no refutan, sino que, por el contrario, confirman la existencia y la necesidad de un idioma único de todo el pueblo.

4. PREGUNTA. — En su artículo califica usted con toda razón a Marr de vulgarizador del marxismo. ¿Quiere decir esto que los lingüistas — entre ellos, nosotros, los jóvenes — debemos rechazar toda la herencia lingüística de Marr, quien, pese a todo, tiene diversas investigaciones idiomáticas valiosas (de las cuales he escrito en la discusión las camaradas Chikobava, Sanzhev y otros)? ¿Podemos, aborreciendo con sentido crítico a Marr, tomar lo útil y valioso de él?

RESPUESTA. — Naturalmente, las obras de N. Y. Marr no se componen sólo de errores. N. Y. Marr incurrió en burdos errores cuando introdujo en la lingüística elementos del marxismo en forma adulterada, cuando intentó crear una teoría independiente del idioma. Pero N. Y. Marr tiene algunas obras buenas, escritas con talento, donde, olvidándose de sus pretensiones teóricas, investiga conscientemente y — hay que decirlo — con habilidad determinados idiomas. No es poco lo valioso en el conocimiento que puede encontrarse en esas obras. Naturalmente, esos aspectos valiosos e instructivos deben ser tomados de N. Y. Marr y utilizados.

5. PREGUNTA. — Muchos lingüistas estiman que el formalismo es una de las razones fundamentales del estancamiento de la lingüística soviética. ¿Desearía mucho conocer su opinión acerca de qué es el formalismo en la lingüística y como debe ser vencido.

RESPUESTA. — N. Y. Marr y sus «discípulos» acusan de «formalismo» a todos los lingüistas que no comparten la «nueva doctrina» de N. Y. Marr. Eso, naturalmente, no es serio ni inteligente.

N. Y. Marr consideraba la gramática como puro «formalismo» y formalistas a quienes estimaban el sistema gramatical como base del idioma. Esto es ya una necedad.

Yo creo que el «formalismo» ha sido inventado por los autores de la «nueva doctrina» para facilitar la lucha contra sus adversarios en la lingüística.

La causa del estancamiento de la lingüística soviética no es el «formalismo» inventado por N. Y. Marr y sus «discípulos», sino el régimen de Arakchév y las fallas teóricas en la lingüística. El régimen de Arakchév no crea los «discípulos» de N. Y. Marr. La confusión teórica la llevaron a la lingüística N. Y. Marr y sus más cercanos adeptos. Para que no haya estancamiento se debe acabar con lo uno y con lo otro. La liquidación de estas plagas saneará la lingüística soviética, la conducirá a un amplio camino y permitirá a la lingüística soviética ocupar el primer lugar en la lingüística mundial.

EN SOLO DIEZ DIAS

96.360.866 CIUDADANOS SOVIÉTICOS FIRMAN EL LLAMAMIENTO DE ESTOCOLMO

En el breve plazo de diez días — desde el 30 de junio al 10 de julio — el número de ciudadanos soviéticos que han dado su firma en favor del llamamiento de Estocolmo ha sido de 96.360.866.

Tal es el impresionante resultado hecho público por el Comité Soviético de Defensa de la Paz: en sólo diez días de campaña, ¡la mitad, aproximadamente, de la población total de la U.R.S.S.!

Y la campaña prosigue a un ritmo acelerado en todo el vasto territorio del país socialista. Una masa imponente de ciudadanas y organizaciones llevan en sus manos la grandiosa campaña con el apoyo cauroso y unánime de todo el pueblo de la U.R.S.S.

Fábricas y colifaces, minas y oficinas de máquinas y tractores, estancias y escuelas, buques y trenes, son en todo el país lugares de firma de la campaña de paz y de trabajo creador.

En los 6 primeros días se recogieron en Moscú 2.687.000 firmas; en Leningrado 1.300.000; en Kiev 437.000; en Bakú 405.000; en Tbilisi 264.000; en Sevérolensk 323.000; en Odesa 256.000; en Stalgrado 163.000; en Gorki 248.000, etc.

En medio de este imponente desarrollo de la campaña en la U.R.S.S., el pueblo soviético expresa su decisión de conseguir nuevas victorias pacíficas en el frente de la producción y el trabajo creador. Este gran campaña de firmas en medio de una condena energética y unánime de la agresión imperialista contra Corea y de una vigorosa exigencia de que cese inmediatamente la intervención armada contra Corea.

El pueblo soviético expresa su decisión de conseguir nuevas victorias pacíficas en el frente de la producción y el trabajo creador. Este gran campaña de firmas en medio de una condena energética y unánime de la agresión imperialista contra Corea y de una vigorosa exigencia de que cese inmediatamente la intervención armada contra Corea.

Utilizando su voz potente a la de toda la Humanidad progresiva, el pueblo soviético desea que este gran campaña de firmas en medio de una condena energética y unánime de la agresión imperialista contra Corea y de una vigorosa exigencia de que cese inmediatamente la intervención armada contra Corea.

Utilizando su voz potente a la de toda la Humanidad progresiva, el pueblo soviético desea que este gran campaña de firmas en medio de una condena energética y unánime de la agresión imperialista contra Corea y de una vigorosa exigencia de que cese inmediatamente la intervención armada contra Corea.

LA CAMPAÑA EN EL MUNDO

Más de 27 millones de firmas se han recogido ya en China

El periódico «Shenminshiba» ha informado el 3 de julio de que hasta esa fecha, y según datos incompletos, habían firmado el llamamiento de Estocolmo 27.145.183 personas en China. En Manchuria el número de firmantes sobrepasa los 9 millones.

INGLATERRA. — Los días 1 y 2 de julio se ha efectuado en Londres la Conferencia Nacional de Estudiantes Ingleses partidarios de la paz. En la Conferencia participaron representados cerca de 52.000 estudiantes y fue aprobada una resolución de apoyo al llamamiento de Estocolmo.

En el curso de esta Conferencia sindical 79 delegados representantes de 500.000 ferroviarios británicos aprobaron, con un solo voto en contra, una resolución contra las armas atómicas y en favor de su prohibición y destrucción.

JAPÓN. — El diario japonés «Sin Bun» data cuenta el 25 de junio de que iban recogidas en el Japon más de 1.500.000 firmas para el llamamiento de Estocolmo. La Federación Estudiantil japonesa ha decidido reunir ella sola un millón de firmas.

En Italia: 2.500.000 firmas en tres semanas

Hasta el 26 de junio, el Comité Italiano de Paz llevaba contabilizadas más de 2.500.000 firmas (desde el 3 de junio): Roma, 500.000; Milán y provincia, 500.000; Liguria, 300.000; Nápoles, 163.000; Turín, 250.000; Valona, 282.000, etc., etc.

El movimiento de solidaridad con el heredo pueblo coreano, brutalemente agredido por los imperialistas norteamericanos, se desarrolla impetuosamente en todos los países de la Tierra. La indignada voz de la Humanidad progresiva exige el fin inmediato de la intervención armada en Corea y los asuntos internos de Corea y, al mismo tiempo, expresa su solidaridad completa y activa con el pueblo víctima de la agresión.

El grito «Fuera las manos de Corea!» resuena clamorosamente en todos los países de los Continentes, desde la U.R.S.S. hasta América del Sur, de Europa a Oceanía, de un Polo al otro del planeta.

Grandes mítines de masas en numerosas ciudades denuncian airadamente la agresión y manifiestan su simpatía al pueblo coreano: 18.000 personas en el «Madison Square Gardens», de Nueva York; 30.000 en Helsinki; 350.000 en Berlín; 2.000 en la Alcaz de Melbourne (Australia); millares en Connaught Place (centro de Londres); centenares de marines y reuniones de masas en Ginebra, en los países de América, etc.

La Federación Sindical Mundial, en nombre de sus 78 millones de afiliados, ha lanzado un llamamiento a todos los trabajadores del mundo para que expresen su solidaridad concreta y activa con el pueblo coreano. «La Federación Sindical Mundial» dice el llamamiento — invita a todas las organizaciones adheridas a emprender inmediatamente todas las acciones indispensables compatibles con sus posibilidades nacionales para hacer fracasar los planes diabólicos de los promotores de guerra norteamericanos y sostener a sus hermanos de los Sindicatos de Corea que luchan con todo el pueblo coreano por la liberación de su país.

El movimiento de solidaridad con el heredo pueblo coreano, brutalemente agredido por los imperialistas norteamericanos, se desarrolla impetuosamente en todos los países de la Tierra. La indignada voz de la Humanidad progresiva exige el fin inmediato de la intervención armada en Corea y los asuntos internos de Corea y, al mismo tiempo, expresa su solidaridad completa y activa con el pueblo víctima de la agresión.

El grito «Fuera las manos de Corea!» resuena clamorosamente en todos los países de los Continentes, desde la U.R.S.S. hasta América del Sur, de Europa a Oceanía, de un Polo al otro del planeta.

Grandes mítines de masas en numerosas ciudades denuncian airadamente la agresión y manifiestan su simpatía al pueblo coreano: 18.000 personas en el «Madison Square Gardens», de Nueva York; 30.000 en Helsinki; 350.000 en Berlín; 2.000 en la Alcaz de Melbourne (Australia); millares en Connaught Place (centro de Londres); centenares de marines y reuniones de masas en Ginebra, en los países de América, etc.

La Federación Sindical Mundial, en nombre de sus 78 millones de afiliados, ha lanzado un llamamiento a todos los trabajadores del mundo para que expresen su solidaridad concreta y activa con el pueblo coreano. «La Federación Sindical Mundial» dice el llamamiento — invita a todas las organizaciones adheridas a emprender inmediatamente todas las acciones indispensables compatibles con sus posibilidades nacionales para hacer fracasar los planes diabólicos de los promotores de guerra norteamericanos y sostener a sus hermanos de los Sindicatos de Corea que luchan con todo el pueblo coreano por la liberación de su país.

El movimiento de solidaridad con el heredo pueblo coreano, brutalemente agredido por los imperialistas norteamericanos, se desarrolla impetuosamente en todos los países de la Tierra. La indignada voz de la Humanidad progresiva exige el fin inmediato de la intervención armada en Corea y los asuntos internos de Corea y, al mismo tiempo, expresa su solidaridad completa y activa con el pueblo víctima de la agresión.



Situación aproximada en los frentes de Corea según las noticias recibidas hasta la tarde del miércoles 12. En gris, la zona liberada por el Ejército popular de Corea en lucha contra la agresión imperialista. La región que aparece punteada es la de más intensa actividad guerrillera. Las flechas indican las direcciones de ataque de las columnas que avanzan por la carretera de la costa y de las fuerzas coreanas desembarcadas en diversos puntos del litoral.

J. STALIN

DOS CAMINOS DIAMETRALMENTE OPUESTOS

A los pocos días de la liberación del pueblo coreano por las tropas soviéticas, el Alto Mando del Ejército Soviético dirigió un mensaje a los ciudadanos de Corea, en el que decía (agosto de 1945): «Vuestro país es libre... Del mismo modo que un jardín floreciente sólo crece merced al trabajo y a la solicitud del hombre, la felicidad puede conseguirse únicamente con la lucha heroica y el esfuerzo infatigable del pueblo coreano. Ciudadanos de Corea! Tened presente que la felicidad está en vuestras manos! Habéis recibido la libertad. Ahora, todo depende de vosotros mismos. El Ejército Soviético ha creado todas las condiciones para que el pueblo coreano pueda emprender el libre trabajo creador. Vosotros mismos debéis ser los forjadores de vuestra felicidad!»

En la Corea del Norte

Régimen democrático-popular. En 1946, el pueblo de Corea del Norte eligió democráticamente sus órganos de Poder, en todos los escalones, en forma de Consejos populares. En las elecciones participó el 99,6 % de los electores. El Poder democrático-popular llevó a cabo un conjunto de reformas sociales básicas en beneficio de las amplias masas trabajadoras y populares: Reforma agraria. Por virtud de una ley promulgada en marzo de 1946, en la Corea del Norte, fueron confiscadas a los colonizadores japoneses, a los señores feudales coreanos y a los traidores a la Nación, y entregadas a los campesinos, 1.000.000 de hectáreas de tierra. 725.000 familias campesinas se beneficiaron de la reforma agraria. Nacionalizaciones. En 1946, pasaron a ser propiedad del pueblo y del Estado de Corea del Norte las fábricas y empresas, ferrocarriles, Bancos y medios de transporte que habían pertenecido a los imperialistas japoneses, colaboracionistas y traidores a la nación. La nacionalización alcanzó a 1.034 empresas. Educación popular. Introducción de un nuevo sistema de instrucción en toda la Corea del Norte, aboliendo el impuesto por los japoneses. Con relación a 1945, el número de escuelas primarias se ha triplicado. De 1945 a 1946, el número de estudiantes en todos los grados pasó de 370.000 a 1.740.000. En tres años, más de 2 millones de adultos analfabetos aprendieron a leer y escribir. Todo el pueblo en torno a la Revolución. El 25 de agosto de 1948, se efectuaron elecciones en el Norte y en el Sur de Corea que eligieron la Asamblea Popular Suprema, el más alto órgano legislativo de todo el país, que proclamó la República Democrática Popular de Corea, aprobó la Constitución y formó el Gobierno de la República. En las elecciones de 1948, participó en el Norte el 99,96 % del cuerpo electoral en plena libertad democrática. En el Sur, pese al cruel terror de la reacción, participó el 77,52 % del cuerpo electoral.

En la Corea del Sur

Régimen feudal-fascista. El régimen de los Syngman Rhee, Li Sin Man y Cia., está integrado por representantes de las clases feudales y capitalistas de Corea, antiguos agentes del imperialismo nipón y actuales agentes del imperialismo norteamericano. Bajo tal régimen feudal fascista, sostenido por el imperialismo yanqui para sus fines, no ha habido el menor raso de democracia, reforma social o mejoramiento de la terrible situación de las masas populares. Salvaje terror sobre las masas. Desde el año de 1945 hasta el mes de julio de 1949, el régimen fascista de Syngman Rhee ha fusilado y asesinado a 93.000 patriotas coreanos. Por otra parte, hasta julio de 1949 fueron encarceladas 478.000 personas. Incluso la llamada «Comisión de la O.N.U. para Corea», simple instrumento de los Estados Unidos, ha establecido en un informe que desde el 4 de septiembre de 1948 al 30 de abril de 1949, «han sido detenidas 99.710 personas». Colonia y base de guerra yanquis. Tras la pantalla que le proporciona la camarilla fascista de Syngman Rhee, el imperialismo norteamericano se ha esforzado por hacer de la Corea del Sur una colonia y una base de guerra. El 30 % de las industrias pertenece a capitalistas yanquis. El ejército de Corea del Sur tenía por verdadero jefe al coronel yanqui Goodfellow, subalterno de Mac Arthur. Hasta el pasado año, el régimen de Syngman Rhee fue «alimentado» con unos 450 millones de dólares. Caos económico, miseria de las masas. La producción industrial de Corea del Sur, bajo el régimen fascista-coreano, ha venido hundándose sin cesar. La producción del acero bajó de 75.000 toneladas en 1944 a 8.072 en 1947, y actualmente es nula. La industria textil descendió a una sexta parte de

ERRATA

En el artículo del camarada Stalin, «Acercas del marxismo en la lingüística», reproducido en nuestro número del 29 de junio, se ha deslizado la siguiente errata: El párrafo 18 de la tercera respuesta comienza así: «Hay quien dice que la teoría del desarrollo físico del idioma es una teoría...» Pero debe leerse: «Hay quien dice que la teoría del desarrollo físico del idioma es una teoría...»

Le directeur de la publication: Raymond POIRAU. 84 Nat. des Entreprises de Prates Imprimerie CHATEAUDUN 89-61, r. La Fayette, Paris-14